

No tenía ni idea de tu página. Me ha molado bastante. Estamos acostumbrados a la **opusdefobia** de muchos ignorantes. Y, lo que considero más **injusto**, a la de muchos "ex". He leído todo tipo de **putadas** que hacéis a la gente, pero no me las creo. Os felicito, a ver si así se aclaran conceptos.

¿Por qué hay gente que **critica**? Se me ocurren 3 razones.

1. Muchos, porque oyen que otros critican. Investigar por tu cuenta no es muy difícil. Pero da pereza, aunque los resultados son siempre espectaculares. La pereza es más cómoda, pero también más aburrida.
2. Porque criticar es sencillo y está al alcance de cualquiera: basta que te haya pasado algo malo o que hayas imaginado que algo malo te ha pasado. Algo, lo que sea, cualquier cosa pequeña incluso. Y eso, en cualquier orden de cosas: en la asociación de vecinos, en la cola de la carnicería, en **El Corte Inglés**... La clave está en magnificar el asunto que sea, hacer todo un mundo de eso, descontextualizar el problema y ofrecer un rosario casi infinito de "problemones" que tal vez en su origen fueron problemillas o problemas, quién sabe. Solo Dios.
3. Porque la gente del [Opus Dei](#) comete (cometemos) fallos y se equivoca. Y hay gente que nos critica porque cometemos fallos. Pues vale. En ese caso, cuando el tipo o tipa te dice a la cara el problema, ya no llamo a eso crítica, sino ayuda. Pero cuando es anónima... y cuando se divulga a los cuatro vientos con el objetivo explícito de hacer daño a la Obra, que es hacer daño a la Iglesia, entonces esa crítica es sencillamente anticristiana. El Opus Dei no se defiende criticando a su vez a esas personas: esta web lo demuestra y, sobre todo, la increíble cantidad de cosas que la gente de la Obra pone en marcha en todo el mundo: colegios, escuelas para campesinos (sí sí, también en España), universidades, escuelas de hostelería, de secretariado, ong de atención a inmigrantes... Las críticas no paran las iniciativas del Opus Dei, por lo que hay gente que se irrita y critica más... qué le vamos a hacer.

En cualquier caso, hay que rezar por ellos. Yo lo hago no por sentime superior, sino como quien puede darles lo mejor que tengo, que es mi oración. Siento el enrollé, de veras.